

# REG

5/2026 (10)

MAYO - JUNIO

ISSN electrónico: 2697-0511

## REVISTA DE ESTUDIOS GLOBALES

## ANÁLISIS HISTÓRICO Y CAMBIO SOCIAL

### SUMARIO

---

#### PRESENTACIÓN

ALEXANDER DANIEL CASTLETON FLORES	Política y Pospolítica en la Modernidad Hipertecnológica	7
ALEXANDER DANIEL CASTLETON FLORES	Datafication and the Crisis of the Person in Postpolitical Society	17
ALEJANDRO DE HARO HONRUBIA	Los desafíos de las nuevas tecnologías en la modernidad líquida. Una propuesta antro-po-técnica frente a los riesgos de la necro-técnica para la condición humana	49
CAMILA CUELLO	Entre el Mundo y el Desierto: Una lectura arendtiana de las redes sociales	87
CARL DOLAN	Can Democracy Survive the Disinformation Age: social media, propaganda and the myth of the informed citizen?	109
JORDAN ZALIS	The Role of Integrated Marketing and Media Technology in the Diplomatic Projection of U.S. State Power	139
MATTHEW B. CRAWFORD ALEXANDER DANIEL CASTLETON FLORES	La Propiedad de los Medios de Pensamiento: Tecnología, Pospolítica y el Gobierno de Nadie	173

---

#### ESTUDIOS

RAMIRO HERNÁNDEZ ROMERO	La guerra fría ideológico-cultural en América Latina: la controversia del Proyecto Simpático en Colombia	197
RUTH FERRERO-TURRIÓN	Capitalismo autoritario: mutaciones neoliberales, soberanía corporativa y resistencias democráticas	283

---

#### CRÍTICA

ANTONIO VIÑAO FRAGO	Escolarización y medio rural: ¿progreso o imposición, modernización o aculturación, movilidad social o desarraigo?	297
---------------------	--	-----

# Presentación

## Política y Pospolítica en la Modernidad Hipertecnológica

Alexander Daniel Castleton Flores<sup>1</sup>

Universidad de Montevideo

Uruguay

Universidad de Carleton

Canadá

El mundo en el que vivimos en el siglo XXI está cada vez más compuesto por aparatos, sistemas, infraestructuras y plataformas que influyen decisivamente en la manera en que los individuos nos relacionamos y experimentamos la realidad, y cómo construimos un mundo en común. Como escribe Andreas Hepp (2020, p. 1411), «nuestras sociedades están cada vez más saturadas de medios digitales y sus infraestructuras, que se han vuelto constitutivas de los mundos sociales en los que vivimos». La nuestra es, en palabras de Farrel y Fourcade (2023) una «modernidad hipertecnológica» (*high-tech modernity*), dirigida por regímenes algorítmicos de clasificación y orden social (cf. Burrell y Fourcade, 2021). Desde las plataformas de redes sociales hasta la toma de decisiones algorítmica o la inteligencia artificial, las tecnologías digitales suelen presentarse como «herramientas» que otorgan facilidades y que eliminan la imposición de lo real frente a nuestros deseos y voluntad, pero esto trae aparejado profundos desafíos tanto personales como políticos que este monográfico se propone explorar.

Si bien el ser humano es inseparable de la técnica, nuestro mundo hiperconectado nos propone importantes ambivalencias. Los sistemas técnicos contemporáneos ponen en cuestión el ideal moderno de la autonomía individual, dado que las tecnologías digitales que ofrecen grandes facilidades al mismo tiempo nos sujetan en opacas y asimétricas relaciones de poder (Fourcade y Gordon, 2020): es la ilusión de ser libre en un mundo donde todo está automatizado, o en proceso de serlo, incluido el comportamiento humano (véase Carr, 2014). En la era del big data y los algoritmos, «nos encontramos como

---

1 Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Innovación e Investigación de Uruguay e investigador asociado al Grupo de Investigación consolidado, *Filosofía y Antropología: Cosmopolitismo, Globalización y Derechos Humanos* (Universidad de Castilla-La Mancha).

objetos de técnicas de captación de atención que no solo son penetrantes, sino cada vez mejor dirigidas» (Crawford, 2016, p. 13), y esto es precisamente lo que lo hace un problema político: cuando perdemos nuestra capacidad de dirigir nuestra atención donde queremos, somos sujetos a otros que hacen lo que quieren con ella (Crawford, 2016, p. 20; cf. Burrell y Fourcade, 2021). En otras palabras, en la medida en que organiza nuestra atención, modela nuestros afectos, estructura nuestras percepciones, distribuye visibilidad e invisibilidad, y condiciona las formas en que participamos en la vida pública, la infraestructura tecnológica a través de la que pasa nuestra vida implica cuestiones *éticas y políticas*. Adela Cortina (2024) captura esto claramente al señalar el riesgo que la «razón estratégica» conlleva, es decir, una razón basada en la eficiencia y el cumplimiento de objetivos que tecnologías como la IA traen aparejadas, al desplazar una razón comunicativa basada en la deliberación pública y el diálogo, la cual es la esencia de la democracia.

En esta modernidad hipertecnológica, los conflictos políticos tradicionales se ven reemplazados por la administración automatizada, la optimización tecnológica y las métricas (Fourcade y Gordon, 2020; Mau, 2019). La gobernanza ya deja de basarse en el debate público entre visiones ideológicas contrapuestas, grupos de interés o partidos, sino que se aborda como una serie de problemas de gestión que deben ser resueltos por expertos o directamente a través de la recolección de datos analizados por algoritmos sin intervención humana. De lo que se trata, entonces, es de pensar el fenómeno de lo *pospolítico*; en otras palabras una condición en la cual la deliberación pública, la acción común, el juicio y la pluralidad son reemplazados por lógicas tecnocráticas y administrativas apuntaladas en la eficiencia técnica y la optimización, el manejo subrepticio del comportamiento humano a través del placer y el entretenimiento, y la neutralización de la agencia humana (Castleton 2023; Castleton 2024). En este sentido, Roger Berkowitz explica que «tenemos miedo del poder que surge cuando las personas actúan juntas. Por eso preferimos un gobierno de expertos, sobre todo porque nos libera para dedicar nuestro tiempo a actividades privadas como el consumo y la familia» (Berkowitz, 2020b, p. 97). Estos expertos pueden ser agentes humanos como no humanos (cf. Latour, 2005).

Los artículos reunidos en este volumen examinan distintos ángulos de una misma transformación. Lo que une estas contribuciones es la sospecha de que en nuestra modernidad hiperconectada se han desarrollado formas cada vez más sofisticadas de *despolitización* así como relaciones con la técnica que son intrínsecamente ambivalentes.

En el primer artículo, de mi autoría, titulado «Datafication and the Crisis of the Person in Postpolitical Society» describo la relación entre el uso de datos, la despersonalización y la despolitización. Recurriendo a visiones clásicas y contemporáneas de la persona, examino cómo la recolección de datos genera un nuevo sujeto político. Luego, propongo formas personales de relacionarse con los datos para hacer frente a la despersonalización y despolitización que trae aparejada.

El siguiente trabajo, de Alejandro De Haro Honrubia, titulado «Los desafíos de las nuevas tecnologías en la modernidad líquida: Una propuesta antro-po-técnica frente a los riesgos de la necro-técnica para la condición humana», propone el término *necro-técnica* para capturar el lado más siniestro o amenazante de la técnica moderna en la actualidad: «Nuestra civilización puede morir por falta de técnicas morales que es otra manera de decir que la necro-técnica o el lado menos halagüeño de la capacidad técnica del ser humano se ha acabado imponiendo.» Sin embargo, sin quedarse en la crítica ludita, el autor manchego defiende la idea de una *antro-po-técnica* o «técnica al servicio de la humanidad» en el cual se considere el intrínseca impacto moral co-constitutivo de la técnica con la persona.

La siguiente contribución, de Camila Cuello, «Entre el Mundo y el Desierto: Una lectura arendtiana de las redes sociales», también explora las ambivalencias de la técnica actual analizando particularmente las redes sociales con Hannah Arendt y su concepto central de *mundo*. La autora argentina se propone estudiar «las tensiones y las potencialidades de la acción y el discurso en el marco de las redes sociales, entendidas tanto como espacio para creación del Mundo Común, como también de su puesta en cuestión a partir de la pérdida de la pluralidad y el advenimiento de la violencia.» En este sentido, recalca las oportunidades para generar política a través de medios técnicos así como los riesgos de que aparezca la violencia, la cual justamente elimina la posibilidad de un mundo en común.

El artículo del autor irlandés Carl Dolan, «Can Democracy Survive the Disinformation Age: social media, propaganda and the myth of the informed citizen», se enfoca en el estudio de las redes sociales y la desinformación. La disputa por la realidad común se ha convertido en uno de los problemas políticos fundamentales de nuestro tiempo, pero cuando la realidad misma se fragmenta en burbujas informativas, campañas de manipulación, contenidos virales, narrativas conspirativas, e imágenes descontextualizadas la posibilidad de la política se debilita. La desinformación erosiona las condiciones para que los ciudadanos sean actores políticos a través del juicio y de la acción colectiva.

Luego, Jordan Zalis, en su artículo «The Role of Integrated Marketing and Media Technology in the Diplomatic Projection of U.S. State Power,» propone un examen de la relación entre la despolitización—en el sentido planteado arriba—y el deporte. El autor canadiense plantea «el paradigma *hip hop-baloncesto*» como una tecnología mediática que constituye uno de los vectores más importantes y menos teorizados a través de los cuales Estados Unidos lleva a cabo hoy su diplomacia cultural. Lo define como «un instrumento de poder blando» de capital relevancia para entender cómo fluye el poder actualmente y define una hegemonía moderna de poder geopolítica que impacta sobre las subjetividades y concomitantemente con la acción política.

Para dar cierre al monográfico, se incluye un trabajo del filósofo Matthew Crawford, autor best seller del New York Times, previamente publicado en inglés en su plataforma de *Substack*. En este, Crawford sostiene que la lógica empresarial de la IA se orienta a sustituir el juicio y la discreción humana, trasladando de esa manera el pensamiento a la vieja cuestión marxista sobre la propiedad de los medios de producción. Dado que el entrenamiento de estos sistemas requiere macrodatos y enormes concentraciones de capital, la «revolución de la IA» extiende la lógica oligopólica al ámbito cognitivo, planteando quién será dueño de los medios de pensamiento y qué consecuencias tendrá para las clases sociales, la legitimidad experta y la universidad.

En resumidas cuentas, los trabajos aquí propuestos señalan una de las paradojas centrales de nuestra época de hiperconexión digital: las tecnologías que prometen hacernos más libres pueden terminar reduciendo nuestra agencia individual y política. Por un lado nos ofrecen acceso inmediato a información y comunicación, así como entretenimiento ilimitado, consumo personalizado basado en predicciones, seguridad y soluciones técnicas para problemas complejos. Pero, por otro, convierten la atención humana en algo a ser explotado, transformando todo ámbito de la realidad en datos, sustituyendo el diálogo por el cálculo, y el conflicto político por gestión tecnocrática de expertos humanos o sistemas técnicos no humanos. El resultado es una sociedad más administrable, más predecible y más expuesta a formas opacas de poder. Ya Ortega y Gasset escribió en este sentido: «Todo lo que el hombre inventa y crea para facilitarse la vida, todo eso que llamamos civilización y cultura, llega un momento que se resuelve contra él» (Ortega y Gasset, 2004-2010, V, p. 361). Y Hannah Arendt (2018) remarcó que el deseo humano de dominar la naturaleza se ha basado en una lógica instrumental del control que se encarna en la tecnología, y que ha conducido a la subordinación de la política a la técnica y, por lo tanto, a la erosión de la libertad.

Para terminar, es necesario señalar que acontecimientos actuales exigen un análisis más matizado de la pospolítica. Me refiero a que en el momento en que escribo esto, el presidente norteamericano Donald Trump parece contradecir esta tesis, dado que su estilo político se define por el antagonismo abierto y la polarización. Sin embargo, esto no necesariamente refuta la noción de pospolítica; sino que invita a pensarla como concepto en su aplicación contemporáneas. La pospolítica está allí, por ejemplo, en los vínculos entre la industria de la guerra y la energía global, en donde las decisiones que afectan la vida de todas las personas que viven en la tierra son tomadas por redes de actores desconocidos y aislados de la intervención democrática. Eso es posible dada la infraestructura tecnológica digital que sostiene toda interacción humana actualmente, y que provoca que un mensaje del presidente de los EE.UU. tenga un impacto instantáneo en la economía global y, por lo tanto, en la vida diaria de millones de personas que no tienen voz en este contexto ni manera de intervenir políticamente.

## Referencias

- Arendt, H. (2018). *The Human Condition (Second Edition)*. The University of Chicago Press.
- Berkowitz, R. (2020). The failing technocratic prejudice and the challenge to liberal democracy. En B. Vormann & M. D. Weinman (Eds.), *The Emergence of Illiberalism: Understanding a Global Phenomenon* (pp. 85–95). Routledge.
- Burrell, J., & Fourcade, M. (2021). The society of algorithms. *Annual Review of Sociology*, 47(1), 213-237. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-090820-020800>
- Carr, N. G. (2014). *The glass cage: Automation and us*. W.W. Norton & Company.
- Castleton, A. (2023). Amor mundi and saving the circumstance: Loving a technoscientific world according to José Ortega y Gasset and Hannah Arendt. *Revista De Filosofía (Madrid)*, 48(2), 515-534. <https://doi.org/10.5209/resf.78485>
- Castleton, A. (2024). Hiperconexión Digital, Imperativo de Seguridad y Pospolítica: un análisis con los pensamientos de Hannah Arendt, José Ortega y Gasset y Matthew Crawford. *Thémata. Revista de Filosofía*, 70, 263-284. <https://doi.org/10.12795/themata.2024.i70.12>
- Cortina, A. (2024). *¿Ética o ideología de la inteligencia artificial? El eclipse de la razón comunicativa en una sociedad tecnologizada*. Madrid: Paidós,
- Crawford, M. (2016). *The World beyond your head: On becoming an individual in an age of distraction*. Farrar, Straus & Giroux.
- Fourcade, M., & Gordon, J. (2020). Learning like a state: Statecraft in the digital age. *Journal of Law and Political Economy*, 1(1)<https://doi.org/10.5070/LP61150258>
- Farrell, H., & Fourcade, M. (2023). The moral economy of high-tech modernism. *Daedalus*, 152(1), 225-235. [https://doi.org/10.1162/daed\\_a\\_01982](https://doi.org/10.1162/daed_a_01982)
- Hepp, A. (2020). Artificial companions, social bots and work bots: Communicative robots as research objects of media and communication studies. *Media, Culture & Society*, 42(7-8), 1410–1426. <https://doi.org/10.1177/0163443720916412>
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. Oxford University Press.
- Mau, S. (2019). *The metric society: On the quantification of the social*. Polity Press.
- Ortega y Gasset, J. (2004-2010). *Obras Completas (10 Tomos)*. Madrid: Taurus/ Fundación José Ortega y Gasset.